

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, Sra. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72.  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid ó envián-  
dole en metálico, libranza ó sellos del correo  
la Administración, calle del Rubio, núm. 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX, NUM. 3.233 DE LA NOCHE MADRID, VIERNES 30 DE NOVIEMBRE DE 1866. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23.

## ANUNCIO.

**ZAPATERIA.—LA MADRILEÑA.**  
Arenal, 22.—Liquidación por cesación  
de comercio. Botas de cañalero, todas  
clases, á 40 rs. De señora á 30. Se venden  
los aparatos de gas y el mobiliario.—5

## PRIMERA EDICION.

Anoche recibimos de nuestro servicio  
particular los siguientes DESPACHOS  
TELEGRAFICOS:

Paris, 29.  
El emperador Maximiliano volvió  
á la capital de Méjico el día 24 de oc-  
tubre por la mañana.

El día 30 habrá celebrado una con-  
ferencia con el general francés Cas-  
telnan.

Esta en camino un despacho del ge-  
neral Castelnan de fecha 5 de noviem-  
bre al gobierno francés, en que dá  
cuenta del resultado de esta confe-  
rencia y de otros importantes detalles  
que el telegrafo dará á conocer ma-  
ñana ó pasado mañana.

Dresde, 29.  
La Cámara de diputados votó ayer  
una amnistía y aprobó el tratado de  
paz con Prusia.

Londres, 29.  
Se han enviado tres nuevos regi-  
mientos á Irlanda.

Marsella, 19.  
Cartas de Roma anuncian que las  
últimas tropas francesas se embar-  
carán en Civita Vecchia el día 10 de  
diciembre.

Ha habido un encarnizado combate  
con los brigantes. Estos sufrieron  
grandes pérdidas.

Paris, 29.  
La cotización oficial de hoy en la  
bolsa de esta plaza es la siguiente:  
Consolidados ingleses 88 2/8 á 3/8.  
3 por 100 francés, 69 5/8.  
4 1/2 francés, 98.  
3 por 100 español, 32 1/8.

Ferrocarril de Zaragoza, 140.  
Idem de Sevilla á Cádiz, 27 5/8.  
Idem del Norte de España, 121 2/5.  
Idem de Barcelona, 48 7/8.  
Crédito mobiliario español, 320.  
Moviliario francés, 595.  
Títulos mejicanos, 22 1/2.

Las noticias de hoy de Lisboa dan lase-

guridad de que la reina doña María Pia  
se restablecerá muy en breve de su in-  
disposición.

En la tesorería de palacio se abrió an-  
teayer el pago para dar un tercio de su  
asignación á las pensionistas que corres-  
ponden al monte pío del real patrimo-  
nio.

En algunas tahonas de Madrid se ha  
encarecido el precio del pan. Ignoramos  
las causas que puedan influir para esta  
subida de precio inesperada.

Anoche se recibió en Madrid el si-  
guiente DESPACHO TELEGRAFICO.

Nueva-York, 17.  
Veracruz 1.º de noviembre.—El em-  
perador Maximiliano ha salido de es-  
ta para volver á Méjico.

Otros dos (fenianos) han sido conde-  
nados á ser ahorcados en Toronto.  
Pero creese que solo quedarán preses  
para garantía de la conducta pací-  
fica de los demás (fenianos).

## SEGUNDA EDICION.

La Gaceta de hoy inserta el siguiente  
real decreto, que publicamos íntegro por  
la importancia que tiene para todas las  
clases de tropa del ejército:

«Conformándome con lo propuesto por  
mi ministro de la Guerra, de acuerdo con  
el Consejo de ministros, vengo en decre-  
tar lo siguiente:

Artículo 1.º Los empleos en la clase  
de tropa serán los de cabo segundo, cabo  
primero, sargento segundo y sargento  
primero.

Art. 2.º Los ascensos á dichos em-  
pleos dentro de todas las armas é ins-  
titutos del ejército tendrán lugar en la  
forma siguiente: de soldado á cabo segun-  
do, y de este empleo al de cabo primero,  
por elección en cada compañía ó escua-  
dron; de cabo primero á sargento segun-  
do, por elección en cada batallón, regi-  
miento de caballería ó artillería moni-  
tada, tercio ó comandancia de carabineros;  
de sargento segundo á sargento primero,  
dando una vacante á la antigüedad y otra  
á la elección dentro de cada regimiento,  
tercio ó distrito.

Art. 3.º Los sargentos primeros for-  
marán un solo escalafón en cada una de  
las armas é institutos, comprendiendo,  
conforme á lo mandado, el escalafón de

infantería los individuos de dicha clase  
del cuerpo de ingenieros é institutos de  
pié del de artillería, y el de caballería los  
pertenecientes á los institutos montados  
del último de los citados cuerpos.

Art. 4.º El ascenso de sargento pri-  
mero á subteniente ó alférez se verifica-  
rá por antigüedad en todas las armas é  
institutos, teniendo los individuos de di-  
cha clase que componen los escalafones  
de las armas de infantería y caballería  
derecho á la tercera parte de todas las  
vacantes definitivas que de los referidos  
empleos de subteniente ó alférez ocur-  
ran en las mismas; y en guardia civil y  
carabineros á las tres cuartas partes de  
las vacantes, siendo las restantes de pro-  
visión del ejército, conforme á lo que se  
halla vigente.

Art. 5.º Para ascender desde solda-  
do hasta sargento primero será circuns-  
tancia precisa haber servido cuando me-  
nos: de soldado á cabo segundo, seis  
meses; de cabo segundo á cabo primero,  
seis meses; de cabo primero á sargento  
segundo, un año; de sargento segundo á  
sargento primero, un año.

Para ascender de sargento primero á  
subteniente ó alférez serán indispensables  
las condiciones siguientes:

1.º Que haya vacante correspondien-  
te al turno de sargentos primeros.

2.º Haber servido los ocho años que  
para la clase de quintos exige el art. 12  
de la ley de 26 de enero de 1856.

3.º Haberse hecho acreedor á la con-  
tinuación en el servicio por no haber  
cometido falta alguna desde su entrada  
en el mismo y haber demostrado amor  
á la carrera, celo é inteligencia, en la  
forma prevenida en el artículo 15, tra-  
tado II, tit. 10 de las ordenanzas gene-  
rales.

Art. 6.º A los ascensos á que se re-  
fiere el artículo anterior ha de preceder  
necesariamente el examen de aptitud  
que para las respectivas clases preñan  
las ordenanzas generales del ejército en  
su tratado II, adicionado con las mate-  
rias que además exija el reglamento es-  
pecial que al efecto se publicará.

Art. 7.º No habrá ascenso sin vacan-  
te que lo motive.

Art. 8.º Queda prohibida la concesión  
de grados superiores al empleo que se  
ejerce.

Art. 9.º Se prohíbe el pase de los ca-  
bos y sargentos de un arma á otra, con  
la sola excepción de los que marcan los  
reglamentos de los cuerpos de reales

guardias alabarderos, carabineros, guar-  
dia civil y administración militar.

Art. 10. Quedan igualmente prohi-  
bidos los pases de las referidas clases de  
un cuerpo á otro dentro de la misma ar-  
ma ó instituto, exceptuándose los que al  
gobierno tenga por conveniente acordar  
por reconocida utilidad del servicio, y  
los que reclaman las disposiciones para  
el reemplazo de los ejércitos de ul-  
tramar.

Art. 11. Los sargentos y cabos que  
fuesen desaprobados en tres exámenes  
consecutivos perderán el derecho al as-  
censo, y los que se hallen en este caso  
no podrán continuar en el servicio en  
cuanto cumplan el tiempo de su em-  
pleo.

Art. 12. Cuando por efecto del re-  
greso de Ultramar ó otras causas exista  
un excedente en el personal de sargen-  
tos y cabos, se destinará á su amorti-  
zación la mitad de las vacantes definiti-  
vas.

Art. 13. Los servicios de campaña se  
recompensarán con cruces de María Isabel  
Luisa sencillas y pensionadas, y con la de  
San Fernando con arreglo á la ley pro-  
mulgada en 18 de mayo de 1862; y en los  
casos de un mérito muy especial y dobi-  
damente justificado, con el empleo supe-  
rior inmediato.

Art. 14. Las vacantes de subteniente  
ó alférez causadas por muerte produci-  
da ó ascenso obtenido en acción de guer-  
ra serán cubiertas por los ascendidos  
por igual concepto de las clases de sar-  
gentos primeros y cadetes, y á falta de  
estos por el turno que corresponda. En  
los mismos términos se cubrirán dentro  
de cada regimiento las vacantes de sar-  
gento y cabo que reconozcan igual  
origen.

Dado en palacio á veintinueve de no-  
viembre de mil ochocientos sesenta y  
seis.—Está rubricado de la real mano.—  
El ministro de la Guerra, Ramon Maria  
Narvaez.»

Habiendo reclamado un médico foren-  
se de uno de los juzgados primera instan-  
cia de Andalucía que se le abonen por el  
alcance de los derechos devengados en la  
práctica de dos autopsias, al tenor de lo dis-  
puesto en reales órdenes de 18 de junio y  
3 de julio, S. M., de acuerdo con lo in-  
termediado sobre el particular por las seccio-  
nes de Estado y Gracia, y Justicia y  
de Gobernación y Fomento del Consejo de  
Estado, se ha servido declarar que la real

orden citada se refiere únicamente á  
abono de los gastos materiales necesarios  
é indispensables para la práctica de las  
autopsias que de orden judicial se verifi-  
quen, y de ningún modo al de honorarios  
ó derechos que devenguen los profesores  
en las referidas operaciones, los que de-  
berán ser satisfechos en su caso con ar-  
reglo á las disposiciones vigentes en la ma-  
teria.

S. M. ha tenido por conveniente dispo-  
ner que se reclame de todos los goberna-  
dores de las provincias un estado de todos  
los facultativos que ejercen la medicina en  
las provincias de España, comprendien-  
do en primer lugar una columna con los  
nombres por orden alfabético de todos los  
facultativos que existan en cada provin-  
cia; en segundo lugar la localidad en que  
prestan los servicios ó ejercen su facul-  
tad; en tercero el grado académico de ca-  
da cual, expresando si es doctor, licenciado  
ó cirujano; y en este caso determinan-  
do su categoría ó clase; y en cuarto si es  
libre ó titular; siendo al propio tiempo la  
voluntad de S. M. que se acompañe por  
separado un estado igual de todos los far-  
maceuticos y otro de los veterinarios, ha-  
ciendo constar en una casilla de observa-  
ción, que será la última, cuanto pueda  
completar la estadística que se reclama y  
no se ajuste á los conceptos que se deter-  
minan.

La deuda flotante del Tesoro, que en 1.º  
de octubre importaba 189,514,817 escu-  
dos, se elevó durante el mes de noviem-  
bre á 172,788,046. Pero habiendo tenido  
por otra parte, la disminución de  
14,667,822, quedó reducida en 1.º del  
mes actual á 158,120,224 escudos, ó sean  
unos cinco millones de reales menos que  
en 1.º de octubre.

Ayer, á las seis de la mañana, el tér-  
mómetro bajó en Madrid, de 9. La ma-  
yor temperatura fué de 11 grados Reau-  
mur á las tres de la tarde.

Según los partes recibidos, ayer no ha  
llovido en ninguna provincia.

Los comisionados de Cuba y Puerto-  
Rico á la Junta de información de refor-  
mas en Ultramar han tenido ayer el ho-  
nor de ser recibidos en audiencia por su  
majestad la reina y de ofrecerse el ho-  
menaje de su respeto y adhesión.

Después de unas breves frases de pre-  
sentación dichas por el Sr. Oliva, el se-

ris y necesito tiempo para romper esta  
negociación de mi familia.

—Yo me encargo de eso.  
—Vive Dios, yo no os encargo!  
—¡Ah... pobre mozo! pobre mozo!  
murmuró aquel fatal personaje. ¡Es-  
tais con el agua hasta el cuello, y si os  
abandono, morís ahogado!

Gaston se paseaba con agitación por la  
estancia.

—Mi tío me ha servido de padre, y ur-  
muraba; afirma que conoce mejor que yo  
lo que me conviene... ¡Sí, pero en cam-  
bio no se ama así mas que una vez!

Anatolio empezó á tararear con aire  
burlesco.

—¡No me creería si le dijera cuánto la  
adoro! murmuró Gaston; esa niña es mi  
destino.

—Eso se les dice siempre á todas las  
mujeres, prosiguió Anatolio; pero á mí  
todo eso es como si hablárais hebreo; no  
he sabido nunca lo que es verdadero  
amor. Las mujeres me han ocupado tanto  
que no me han dejado tiempo de amar.

Y llevó la mano á componer su cabe-  
llo con aire pedante. Gaston no le oía, y  
segna diciéndose á sí mismo:

—No hay mujer en el mundo que se le  
pueda comparar.

—Ta...ta...ta... murmuró Anatolio. ¡Co-  
mo se conoce que sois novicio! ¿Conocéis  
á la vizcondesa de... mi última con-  
quista, la de la calle de Varennes?...  
Nuestra Nancy no es fea, ciertamente...  
pero, ¡no exageremos! Yo en veinticinco  
ocasiones he tenido... ¿os he hablado de  
la bella Amelia?

—Basta de bromas, Mr. Anatolio, in-  
terrompió Gaston frunciendo el ceño.

Pero el incorregible vejete no le hizo  
caso y prosiguió con creciente exalta-  
ción:

—Dios sabe que no acostumbro á ala-  
barme de mis victorias; nada desprecio  
tanto en el mundo como á un fátuo; mi  
existencia ha sido brillante y el amor ha  
sembrado de flores mi camino; tanto me-  
jor para mí; eso no le importa á nadie.  
Por otra parte, todos los que me conocen  
saben que en Paris vivo rodeado de mu-  
jeres bonitas que apetezen una sonrisa  
mia... ¡Me volvéis la espalda!... No ten-  
gais envidia, amigo mio, no incurrais en  
el defecto de casi todos mis amigos...  
¡Todos me envidian!

Paseándose por el salon, el capitán  
apercebió un bocado á medio hacer; co-  
mo un ladrón, se apoderó del pedazo de  
muselina. Que llavó con nasión á sus lá-

bios. ¡Para él Nancy estaba allí! ¡Nancy  
había trazado aquellas hojas y aquellas  
flores! ¡La tela trasparente conservaba el  
perfume de sus manos! Gaston pareció  
un loco; lo estaba hasta el punto de to-  
mar á Anatolio por una persona racion-  
al, empezando á hablarle en serio de su  
familia.

—Si cien años viviera, murmuró, me  
acordaría siempre de aquella hermosa  
mañana; no sé qué había en el aire; no  
sé por qué los pájaros cantaban mas dul-  
cemente, ni por qué mis verbenas húme-  
das y rojas parecían sonreír tiernamente  
en mi ventana. Todo respiraba vida, ani-  
mación; y sin saber por qué, mi corazón  
latía de contento; de repente, en frente  
de mi ventana se agita la cortina de per-  
cal que adornaba otra, y detrás de la  
cortina apareció un ángel; ¡la hermosa  
niña que el día anterior se había sonro-  
jado al pasar yo junto á ella al frente de  
mi escuadron!

—¡Bien, bien; ya me habéis contado  
eso lo menos treinta veces; yo al menos  
vario mis historias, y aunque la hermosa  
Amelia resplandecía como el sol en el  
cielo de mis amores, tengo á Corina, á  
Sidonia, á la baronesa, á Lady Vi-  
lloughby, á Leonor...

—¿No es verdad?, añadió Gaston, pro-  
siguiendo siempre con su historia; ¿no  
es verdad que allí se veía el dedo de  
Dios?

Un enamorado es capaz de hacer esta  
grave pregunta á su perro ó á su cana-  
rio, ó en último resultado á la brisa si  
no tiene canario ni perro! Apresuré no-  
nos á hacerlo así constar, disculpando  
por qué Gaston se la dirigió á Mr. Ana-  
tolio.

X.

### La miga de pan.

¡Preferible hubiera sido que Gaston se  
dirigiese al perro, al canario, y aun á la  
brisa! ¡En conciencia Mr. Anatolio no  
podía encontrar el dedo de Dios en una  
cortina de percal, y una niña curiosa!  
Cada vez que él abría su ventana creía  
ver agitarse todas las cortinas de enfren-  
te, y todas las mujeres, niñas, jóvenes y  
viejas asomarse á contemplar sus en-  
cantos. ¡Qué os parecería un cazador de  
gorriones explicando los encantos de es-  
ta caza á Gerard el gran cazador de leo-  
nes africanos?...

¡Ah! ¡Los enamorados!... ¡Qué no dis-  
cupa el amor!... Gaston continuaba con

—En las fiestas del año nuevo exclamó  
Leohanvre, se cuenta que los druidas se  
embriagaban con un liquido fermentado  
cuya composición ha llegado imperfecta  
hasta nosotros.

Y discutiendo sobre estos asuntos fue-  
ron uno y otro á pasear aguardando la  
hora de comer.

Julietta estaba en la cocina, Nancy en  
su calidad de señorita daba principio á  
su toilette, ¡pero Dios miol! ¡cuánta coque-  
tería empleó aquel día! Fanchette la en-  
contraba con el aire de una persona en-  
ferma ó deprimida. Sonreía sin motivo,  
suspiraba sin saber por qué; Fanchette  
adivinaba que era por el húsar y ardía  
ya en deseos de verle.

Iba á ir en efecto, pero no iba por Fan-  
chette; tenía esta sin embargo una espe-  
ranza, con aquel húsar iría quizá otro  
húsar... ¡en todo caso ya sabía que no  
lejos de allí residían dos escuadrones!

—¡Si lo consentís, señorita Nancy,  
murmuraba la muchacha, iré yo con vos  
el año que viene á hacer la novena á Fon-  
geres.

Anatolio habíase quedado en el salon  
con su criado Luisico y paseabase lenta-  
mente con la cabeza erguida, los dos de-  
dos pulgares sostenidos en la bocamanga  
del chaleco, mientras el encanto carbo-  
nero le contemplaba con asombro lleno  
de candidez.

—¡Esto marchal... ¡esto marchal decía  
aquella flor y nata de los hombres ter-  
ribles. Cuando se tiene ingenio y audacia  
se sale siempre airoso de estos lan-  
ces!

—¿Y no le dareis sus cuatro sueldos á  
la Fanchette? preguntó Luisico.

Anatolio se encogió de hombros con  
desden y prosiguió para sí:  
—Este muchacho está ganado; subyu-  
gada la criada... ¡Ah!... bien digo que  
soy un jóven perverso.

Se hablaba á sí mismo y pudo impune-  
mente llamarse jóven!

Entre tanto Luisico decía para sí:

—¡No respondo de que Fanchette ocu-  
bre sus cuatro sueldos!

El día avanzaba, la tarde iba á caer;  
las ruinas del antiguo castillo, ilumina-  
das por la espalda, destacaban sobre un  
cielo azul, mientras el valle empezaba á  
sabrirse de sombra. El ganado vacuno  
iba ya retirándose en alegre caravana  
hacia sus corrales, viéndose aquí y allí  
el perro del cazador que volvía ó los car-  
neros que en caprichosa confusión re-  
gresaban á sus sediles. ¡Todo sonreía en

el poético valle del Guesnon, ofreciéndole  
á los ojos un idilio animado!

Terminado el valle principiaba la selva  
y la montaña con sus picos desiguales  
y sus cabañas repartidas como nidos  
abrigados entre las rocas.

—¡La chozal pobre flor silvestre,  
siorno del desierto, hermana tímida de  
la montaña, del valle y la ladera prin-  
cipal modesto, triste, salvaje que llega á  
mostrar al pasajero la existencia de un  
ser humano, en medio de la soledad  
pobre y poética cabañal! La pluma de un  
brabon desterrado, escribe tu nombre  
trémula de emoción. ¡Aun recuerdo las  
flores de tu enredadera, el perfume que  
te cerca al caer la tarde, el humo que  
envías al viento!...

Anatolio se hizo abrir por Luisico la  
puerta del salon; necesitaba aire. La sala  
del comedor donde entró, daba sus ven-  
tanillas al valle, y Anatolio fijó su mirada  
distráida en el camino erizado de árbo-  
les que conducía á la ciudad. Una nube  
de polvo veíase sobre el puente que atra-  
vesaba el río. Anatolio llevó el lente á  
sus ojos y apercebió un ginece que se  
acercaba.

No había sido el primero que le aper-  
cebió; Fanchette acababa de decir á  
Nancy:

—¿Qué tenéis? ¡tembláis como la hoja  
en el árbol!...

Blancaflor se dejó caer de rodillas jun-  
to á su lacho; Anatolio daba mientras á  
Luisico un golpe en el hombro esclam-  
mando:

—¡Voy á confiarle tu primera misión;  
procura desempeñarla con fidelidad.  
¿Ves aquel hombre que se acerca á ca-  
ballo? ¿le reconoces?

—Yo no lo he visto en mi vida.

—¡Mirale bien.

—¡Ah! sí tal, exclamó Luisico. ¡Es po-  
sible... ¿Dónde ha echado su sable, sus  
cordones, su casco y todo aquello que le  
hacia relucir con el sol?

—¿Es decir que lo reconoces?

—¡Pardiez!... Es el húsar, el capitán.

—Pues préstame atención y te diré lo  
que has de hacer. Vas á salir á su en-  
cuentro á detenerle y á decirle: «Mon-  
sieur Anatolio os encarga que lleguéis  
con precaución, que os rodean grandes  
peligros á pesar del acuerdo con que ha  
manejado las negociaciones prelimina-  
res». ¿Te acordarás de todo esto?

—¡Ya lo creo! exclamó Luisico gui-  
ñando maliciosamente un ojo.

—Repíte.

ñor Azcarate, designado por sus compañeros para dirigir la palabra a S. M., lo hizo en los siguientes términos:

«Señora: Los comisionados por las islas de Cuba y Puerto-Rico para informar al gobierno de V. M. sobre las necesidades de aquellas provincias, cumplidos gustosos, al acercarse al trono, el deber que tienen de ofrecer sus respetos a la Reina; y se compacen en aprovechar esta ocasión para expresar además los sentimientos de gratitud con que los hijos de Cuba y Puerto-Rico han reconocido siempre en el recto corazón de V. M., en quien la distancia no ha sido motivo para posponerlos, la misma solicitud maternal que V. M. dispensa a los españoles nacidos en las otras provincias de la monarquía.

«Y a obtener, señora, a obtener en la ley esa igualdad de condición con sus hermanos, que no les ha ne ad nunca el corazón de su Rein, a eso aspiran únicamente. Al enviar con tal propósito a sus comisionados, esperan de la ilustración y del patriotismo de los consejeros de V. M. todas las reformas que exigen la justicia y la conveniencia nacional; pero estamos seguros, porque de ello son garantes las palabras amorosas que V. M. les ha dirigido en todas ocasiones, de que V. M. se mostrará siempre propicia a todo cuanto tenga por objeto consolar la paz y la felicidad de aquellas lejanas provincias. Sirvas V. M., señora, aceptar, con el homenaje de sus respetos, la expresión anticipada de su agradecimiento.»

S. M. se sirvió contestar que el cariño no reconocía distancias, y que los hijos de Cuba y Puerto-Rico le eran en realidad tan queridos como los de las demás provincias del reino, y acaso mas por la circunstancia de hallarse mas distantes; que no renunciaba a verlos alguna vez personalmente, y otra porción de frases tan benévolas como afectuosas.

Habiendo solicitado el ayuntamiento que se declare de utilidad pública la apertura de la calle contigua al Banco de España, en su parte occidental se ha publicado por el gobierno de la provincia la nómina de los propietarios a quienes afecta la reforma, señalando el término de veinte días, para presentar las reclamaciones que los interesados estimen convenientes a su derecho.

Las casas a que hace referencia son las números 11 y 15 moderno, de la calle de Atocha y núm. 1 moderno de la plazuela de la Leña.

Puestas de acuerdo las compañías de los ferro-carriles del Mediterráneo, de Ciudad-Real a Badajoz y de Portugal, han convenido en establecer unos trenes de recreo a mitad de precio desde Madrid a Lisboa. Estos trenes llevarán carruajes de todas clases, y coincidirán con el viaje de nuestros reyes a la nación vecina.

El consejo de guerra reunido pocos días ha en Barcelona para fallar la causa seguida contra los autores de un robo en el manso de Rivas, ha sentenciado a los procesados según la petición fiscal. Los reos son: Francisco Tugay y Costa, de Rexach, celoso del robo, a quien el fiscal califica de jefe, organizador de la cuadrilla, y director del robo, la pena de muerte en garrote, que deberá sufrir en el pueblo de Bigas, donde se cometió el crimen.

Francisco Sellerez y Maynou (A) Julia, veinte años de cadena. José Rosas y Duran, Salvador Huñó y Oliver (A) Gaich y Jaime Rosas y Duran, 16 años de cadena para cada uno. Marcos Folguera y Casas, 14 años de cadena.

José Folguera y Casas, como cómplice, 10 años de presidio mayor. Estos seis son de Santa Eulalia de Ronana.

Juan Tugay y Cesta, de Rexach, hijo del celoso, joven de 16 años, 6 años de presidio menor como encubridor.

La causa formada en Londres a la célebre casa Overend Gurney se ha visto ya, y de ella resulta que al traspasar sus negocios estaba ya insolvente por millones de libras esterlinas. Uno de los directores de dicho establecimiento, mister Gibbs, acaba de morir de pesadumbre. Otro de este estofa, Mr. Wilkinson, acaba de ser acusado de robo y distracción de fondos de la compañía Joint Stock; que a su vez había estado a los accionistas del Discount Company. Este mister Wilkinson reúne cincuenta mil duros anuales de sueldos. Está preso en la cárcel de Newgate.

Para apreciar la gravedad de los acontecimientos que de un momento a otro pueden surgir en Inglaterra, en ese país que estamos acostumbrados a considerar como modelo, basta decir que los periódicos de Londres publican los decretos expedidos por el jefe militar del fanatismo, S. R. Spear, organizando sus fuerzas en batallones, regimientos y divisiones de todas las armas.

La última cotización de la pasiva de España en Londres, es a 20 3/4, los certificados a 13 1/2.

Han sido detenidos en Kork y en Limerick gran número de fenianos, igualmente que un norteamericano llamado Mac Nolly, que se supone ser un agente del partido feniano. De un día a otro se espera en Irlanda el desembarco de Stephens.

Mr. Comont, director de la sociedad arqueológica francesa se ha dirigido por medio de la prensa desde Caen a todos los arqueólogos de todos los países para que le den detallada cuenta de todos los monumentos que hay en cada nación

asi artísticas como epigráficos y arqueológicos en fin que pertenecen a los siglos comprendidos entre el IV y el XI. Tocante a España, Mr. Comont tendrá cumplida respuesta, y sabia y eruditamente escrita, pues en sus próximos números la excelente revista El Arte en España publicará el estonso y acertado catálogo que el Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe ha hecho sobre las inscripciones cristianas y antiguos monumentos del arte cristiano español.

Ha fallecido en esta corte el señor don Edmundo de Castañeda y Ibarrola, conde de Villanueva.

Ha llegado a Madrid el señor baron de Fuentes de Quinto, secretario del gobierno civil de Salamanca.

El Courrier des Etats-Unis, periódico francés que se publica en Nueva York, presenta en los siguientes términos el curioso procedimiento que los habitantes de Grimshy (Estado de Michigan) emplean para proceder a la elección de su alcalde.

El día de la elección, dice el periódico franco-yankoo, todos los electores de Grimshy se reúnen en la iglesia y escogen tres de los mayores contribuyentes para la candidatura del mayoral (presidencia del consejo municipal), y un asno robusto y de buen apéjito que en la elección desempeña el principal papel.

Después de vendarse cuidadosamente los ojos a los pretendientes de la alcaldía, se ata una haza de forraje a la espalda de cada uno de ellos y se dá rienda suelta al asno.

El candidato cuya haza ha sido engullida la primera por el interesante cuadrúpedo, es declarado alcalde por un año.

Dice un periódico: «Nos vamos en la imprenta de la no-destinada de llamar la atención del señor administrador principal de rentas de Madrid, acerca de la manera poco digna y menos complaciente para con el público de algunos estancieros de esta corte.»

El Correo de los Estados Unidos, refiriéndose a una correspondencia de Méjico que publica el Herald fechada el 29 de octubre, dice que el emperador Maximiliano despidió a todos sus criados en Chapultepec y vendió sus efectos, que es cierto confió verbalmente la regencia al mariscal Bazaine y que dijo al comandante de la corbeta austríaca Dandolo, estacionada en Veracruz, que p usaba embarcarse a bordo de ella. De abdicación formal nada se ha dicho.

Se ha impreso en Berlín el nuevo método de flauta del conocido conde de señor Parera. De un día a otro deberán llegar a España los primeros ejemplares.

EL MIANTONOMOH.

El monitor norteamericano que casi todos los expedicionarios españoles que han estado en Lisboa, visitaron el sábado y domingo en las aguas del Tago, es un buque muy notable. Ya se han publicado descripciones mas ó menos exactas y detalladas acerca del mismo; pero no creemos oportuno dar alguna nueva pormenor adquirido por uno de sus visitantes. El Miantonomoh, vapor de fuerza de 1800 caballos, cuyo comandante J. O. Beaumont, es un hombre amabilísimo a pesar de su exterior severo, al que hace aparecer mas imponente su negra y poblada barba y su carácter tan taciturno. Es un buque de 268 pies ingleses de largo, 65 de eslora por 55 de ancho de manga y de 13 a 17 de puntal. Estas dimensiones le hacen muy apropiado para pensar en aguas de poco fondo que son los sitios mas apropiados para sus funciones guerreras. Mide 4.230 pies cúbicos y su capacidad es de 750 toneladas. Fue construido en Nueva York, y al salir de aquellos mares tenía 180 hombres de tripulación, reducida hoy a 173, de los cuales 23 son oficiales incluyendo en ellos 10 ingenieros. El casco del buque desde la línea de flotación sobresale del agua poco mas de medio metro, y en lugar de obra muerta lleva una baranda de hierro; de modo que a poco que las olas se agiten pueden barrer la cubierta. Esta tiene unas 16 pulgadas de espesor y tres pies y medio de espesor el casco, mas siete pulgadas de hierro.

A popa y a proa tiene dos torres circulares compuestas de dos cuerpos cada una. El superior, de menor diámetro y cuya pared mide 7 pulgadas de espesor, sirve de observatorio al piloto para cuyo objeto tiene unas pocas aberturas que ensanchan hacia el exterior, dando ancho espacio a la vista para observar los movimientos de los enemigos. En el cuerpo inferior están fijados los dos cañones que tiene cada torre. El espesor de los muros de hierro de estas es de diez pulgadas y media.

Los cañones de ánima lisa, pesan 21 toneladas cada uno y 469 libras los proyectiles que calzan. Aunque construidos sobre el modelo Dahlgren, pertenecen al sistema Rodman Casting y el ánima está horadada y abierta sobre la gran masa de acero que constituye la pieza.

Colocados los cañones en posición paralela mirando a su respectiva tronera para subir ó bajar su puteria, para cargarlos y hacer los disparos, emplean medios sumamente sencillos.

Para evitar el mal efecto de la explosión, el cañon antes de disparar avanza y saca la boca fuera de la tronera ó portanillo, y se le hace retroceder sobre un riel inmediatamente. El proyectil sale de la Santa Bárbara y se coloca en la boca del cañon por medio de una polea y de una barra movable que lleva la polea de

que pende el proyectil desde la abertura del depósito a la del cañon. La sencillez del mecanismo y la policía que dentro de las torres como en todo el buque se advierte, son admirables. Pueden hacer disparos por bombas y las torres jiran sobre su centro en un minuto y medio, merced al impulso de una antipala de 20 caballos que los deambula. Las piezas están colocadas a 6 pies y medio sobre el nivel de las aguas y la mayor inclinación del buque que puede ser hasta de 7 grados, no dificulta nunca los disparos.

Sobre cubierta hay otro cañon de 16 que sirve para hacer señas y señales, para enviar algún amistoso aviso a los buques de guerra, o para jugar a la paleta.

Com el interior del buque, que está dividido en tres pisos y en 100 habitaciones, se ve una gran disposición de precaución con el exterior y mucho menos en los momentos de combate, y para dar var su atmósfera, y para mas pronto y el uso continuo de luz artificial, lleva dos poderosos ventiladores. Tampoco pueden llevar grandes depósitos de agua, pero en cambio pueden destilar 1.200 galones de agua del mar cada veinticuatro horas. No es necesario necesitar el buque, que se le de 20 a 25 toneladas de carbón de hulla, solo puedan llevar unas 400, viéndose precisados a necesitar la compañía de otro buque trasporte. De torre a torre apoyados en estas y en la chimenea y ventiladores, se levanta sobre la cubierta un puente muy sencillo que sirve para vigilancia y reereo, y puede desarmarse con gran rapidez en caso de combate.

Para concluir diremos que el Miantonomoh lleva siete torres y un sistema de cañones que se sitúan en los muros de la marina. Norte-amenca se poseen los monitores iguales al que acaba de describir; siete de mayor tamaño, puesto que tienen una proporción mayor de veinte pies de manga y 100 de eslora, y además 50 monitores de una sola torre.

Profanos nosotros al arte naval, nos atrevemos a asegurar si estos buques son tan buenos ó malos como se dice que están destinados. Hay quien sostiene que una buena fragata blindada puede abordarlos y saltar por cima esbaldos fácilmente a pique. En cambio hemos oído sostener a otros marinos que la facilidad con que, merced a sus dos hélices pueden moverse estos monitores dificulta mucho el que pueda cogerselos a través y pasarlos por ojo, pues buscan con rapidez las direcciones oblicuas y eluden mañosas y hábilmente los choques al paso que su gran fuerza, su construcción, su movilidad y su potente tajamar de hierro les hace temibles, empleados como aristos. Pero esta cuestión la dejamos íntegra a la marina. El Miantonomoh saldrá en breve, según indicaciones que su comandante ha recibido, para el Cabo de Hornos.

—Le diré: Dice mi amo que os acerqueis con tino, que hay moros en la costa.

—¿Qué? —Es igual; y añadiré: me ha dicho el viejo que aunque él ha trabajado con habilidad, no confía.

—¿A quién llamas el viejo? repuso Anatolio frunciendo el ceño. —No soy yo, repuso Luisico sonriendo son aire asimplado; es Fanchette la que...

—¿Cómo...? Fanchette? —Sí señor. Fanchette es la que, al hablar de vos, os llama siempre el mico viejo.

—¿Anatolio pudo apenas soportar tan amargo desengaño!

—No por eso debéis negarle sus cuatro sueldos. Ea, yo voy a hacer vuestra comisión, dijo el muchacho dirigiéndose a la puerta.

Anatolio no veía ya al ginete que había desaparecido en un recodo del camino; sentóse, y su rostro manifestó profundo pesar.

—¡Viejo mico!... murmuró; hé aquí cómo trata una zafia campesina lo que tanto apreciaria una parisienel! Ya se vé, estas lugareñas no tienen nociones de nada, ni saben apreciar lo bueno. ¡Dios les perdone!, no saben lo que se hacen!

—¿Y entonces pasos fuera de la estancia, y se tendió con indolencia en la silla.

—Aquí está el húsar, dijo Luisico en voz baja desde la puerta; se lo he dicho todo.

Anatolio no se movió; no era cosa de descomponer la postura adoptada.

—¡Marchate!, exclamó con imperio y añadió, dirigiéndose al que entraba:

—¡Llegad, amigos mio, llegad, ya veis que estoy aquí como en mi casa.

Gaston estaba ya parado en el dintel de la puerta.

—¿Está aquí? preguntó con emoción.

—Pues claro está; ¿os hubiera yo hecho venir, si nó?

—¿Y la podré ver?

—Lo procuraremos en cuanto sea posible, pero entrad ¡entrad!

Gaston entró. Iba vestido de paisano, y si llevaba e n aire marcial el uniforme de húsar, tenía una nobleza llena de distinción con su sencillo traje de cazador. Tendió la vista para asegurarse de que Anatolio estaba solo, y espues añadió:

—No me agrada el giro que va tomando este asunto; ese muchacho me ha hablado de ardidcs empleados por vos que me

sorprenden; yo no os he encargado más que alquilarme un cuarto en esta casa.

—¡Jóven incauto! exclamó Anatolio con aire de superioridad, ¿queréis dejáros guiar por mí? Si, ó no.

—No, repuso con firmeza el jóven oficial.

—¡Oh! ya sé yo lo que significan ciertas negativas, murmuró Anatolio; pero mientras agáis mis consejos e gemente no encontraréis obstáculos para nada, y yo me propongo hacer os feliz, aun á pesar vuestro. Pasemos al salon, aquí van á venir á poner la mesa; ¡si supierais todo lo que he hecho por vos!

Gaston sintió frio en los huesos temiendo lo que habria podido hacer aquel majadero, y exclamó severamente:

—Mr. Anatolio, aquí no estamos haciendo una comedia, tenedlo presente.

—¿Se trata de un amor verdadero?

—Lo creo, lo creo, repuso Anatolio con aire burlon.

—Esa jóven será ¡mi esposa, exclamó Gaston.

—O cosa parecida, añadió Anatolio.

—La quiero como se quiere a un ángel.

—Y no es demasiado...

—¡Y si me comprometierais á sus ojos.

—Me tomáis quizá por un novio en asuntos galantes? He ganado en este género mas batallas que César. Alejandro y Napoleon reunidos! ¿Qué tenéis que reprocharme? ¿el modo con que ese jóven os ha hablado? Ese jóven es nuestro; le he comprado.

—¿Me asombráis! ¿Son esos los medios...?

—¡Los mas seguros! Confíad en mí; nos conocemos desde hace mucho tiempo, aunque todavía no heis podido apreciar todo lo que yo valgo. Sois, sin querer, discípulo mio, aunque no os he dejado mas que entrever la vida de artista. ¿No habeis oido decir que tengo un talisman para fascinar á las mujeres bonitas?

—Os lo he oido decir á vos. Pero adelante, ¿qué habeis hecho aquí?

—Poca cosa: introducidos en la casa como si fuerais de la familia.

—¡Espléndido.

—Todo ello ha sido obra de diez minutos; creo que merecia un poco mas de reconocimiento por vuestra parte.

—¿Sabe Nancy mi venida?

—Se adorna en este instante para recibirlos.

Gaston á esta noticia palideció. ¿Qué habia pasado allí? ¿Se le habia hecho hé-

ros de novela sin saberlo? Su corazón se oprimió dolorosamente.

—¡Adorarse Blancaflor para recibirle!...

—¡Ella, la misma sencillez!...

Por el camino habia sabido que la casa del Campo de batalla era una casa de huéspedes. Nuestro capitán estaba realmente enamorado; pero ya sabemos cuán poco se necesita para extinguir esas grandes pasiones en su germen. ¡Locad á la sensitiva y se cierra en el instante!

Gaston hablaba con sinceridad. Gaston queria ser el esposo de Nancy, pero era para esto necesario que hallase á Nancy digna de ser su mujer. Aquel estrafalario personaje acababa de crear la duda en su mente.

—Nancy se adornaba para recibirle!

Por fortuna Anatolio prosiguió, cediendo á la necesidad de alabarse:

—¡Cuántas gentes dirían: ¡pardiez! para entrar en una casa posada no hay mas que llamar á la puerta. Pero yo á mi vez os digo: ¡dos que entran de esa manera no logran penetrar nunca! Además, hay casas de casas; yo hubiera querido que presenciáseis el gusto que puso el padre Durand al decirlo yo sencillamente que queria alquilar un cuarto en su casa; creí que iba á devorarme. Es el padre Durand un padre del antiguo régimen, y esta casa asilo de todas las virtudes antililuvianas.

Gaston respiró con libertad y enjugó con su pañuelo su frente bañada en sudor.

—Figuraos, repuso Anatolio, que un jóven noble del país va á casarse con la hermana de vuestra Dulcinea.

—¡Ah!... ¡un jóven noble!

—Nada menos que un baron; ya veis qué clase de posada es esta, y si era cosa tan fácil introducirnos en ella como yo he logrado.

Gaston estrechó entonces su mano cordialmente, mas que por esta noticia, por la de que una noble iba á casarse con la hermana de Blancaflor.

—Para darne gracias exclamó, Anatolio con dignidad, aguardad á que os refiera cómo he dese apenado la difícil misión. Hé llegado ayer tarde, casi al mismo tiempo que la hermosa niña; cené y me acosté tranquilamente; he visto pasar en mis sueños á todas mis lindas víctimas y me desperté impresionado por una linda campesina que hace el oficio de criada en casa de Blancaflor. He sembrado en el corazón de la sencilla jóven los primeros gérmenes del mal... ¡Con-

venceos de que soy un hombre terrible! Después he arrojado á presencia del padre de familia, noble y digno anciano, de abultada nariz, cabellos grises y dientes completos. Y como veis, me habia vestido con sencillez y elegancia; el severo padre ni me miró, creo que desde luego concebido sospechas en contra mia; pero como sabeis que á mí no me detienen flechas ni cerrojos...

—¿Pero habeis hablado ó no á Blancaflor?

—¡Oh!... concibo vuestra inquietud, jóven, repuso Anatolio con aire de protección y fatuidad, tranquilizaos, sé respetar las prendas de mis amigos, y no he querido hablar á la que os está tan cara; todos mis medios los he empleado en el viejo suspiroz, yo sabia por vos que vuestros antepasados fueron los señores de este país; me apoyé en esto y mi sutileza singular ha logrado descubrir lo que vos mismo ignorabais; que el padre Durand ha pertenecido al regimiento de que era coronel el vuestro.

—¿Es posible...?

—Con estas casualidades solo tropieza un diplomático tan hábil como yo, y no tengo necesidad de decir os si las he sabido esplotar. El pobre hombre respeta la memoria de su tío, el conde y un veterano de melo rama; ha pronunciado frases incoherentes, se ha arrojado en mis brazos, y ¡vétras, toda la familia deramaba abundantes lágrimas! Os aguardan con impaciencia: ¡seréis el rey de la fiesta!

Gaston reflexionaba con ademan sombrío y taciturno.

—¿Qué me decís de todo esto? añadió Anatolio con aire triunfante.

—Digo que he hecho muy mal en dejáros venir antes que yo.

Anatolio le miró ¡estupefacto. Gaston comprendió que perderia su tiempo en hacerle comprender ciertos escrúpulos, hijos de su delicadeza de sentimientos.

No era así como Gaston queria haber entrado en casa de Blancaflor; toda aquella intriga, urdida sin su consentimiento, le humillaba.

—¡Oh!... dijo, tod esto me coloca en una situación embarazosa.

—¡Podéis quejáros todavía!...

—¡Ciertamente me quejo; mi plan era observar sin darme á conocer, y obrar segun las circunstancias; mi situación, por otra parte, es crítica. Mi tío me tiene además arreglado su matrimonio en Pa-

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos el correo de Filipinas... Hoy recibimos el correo de Filipinas con las noticias que nos comunicó nuestro responsable de Manila...

El joven artista D. José Diez Palma está pintando para la exposición próxima un cuadro que representa a Ulpiano...

El duque de Augustenburgo pide una renta vitalicia al rey de Prusia en cambio de la cesión de sus derechos a los ducados del Eiba...

Los periódicos de Filadelfia hacen grandísimos elogios de nuestra compatriota la tipógrafa Carmelina Poch...

BOLSA.-COT. OFIC. DE HOY 30. PRECIOS DE CEREALES. Espectáculos para mañana. Teatro Real. Teatro del Príncipe. Teatro de Jovelanos. Teatro del Recreo. Diario de Madrid.

GRAN OCASION.

Se arrienda una magnífica habitación compuesta de todo el piso principal de una casa nueva, con veinte piezas y galería de cristales y de un piso bajo con agua abundante, cuarto de baño, cocina para cinco carruajes, cuadra para otros tantos caballos, pajarera, guadañes y habitaciones para los criados. También se alquilan el principal y bajo separados. Darán razón en la calle del Rubio, número 25, portería.

CRISTALES GRADUADOS DE LOS señores Raphael y Fischer; oración, mejoración y conservación de la vista, sin operación ni remedio. Puerta del Sol, número 9, principal derecha, de nueve a once por la mañana y de una a cuatro por la tarde hasta el 15 de diciembre.

EN LA CALLE DE TUDOSCOOS, núm. 34, cuarto principal izquierda, hay de venta colchones, camas de hierro, sillones, sillones, espejos, jardinerías, marquises, sillones de despacho y otros muchos muebles de todas clases a precios sumamente arreglados.—4

SE FACILITA DINERO A LAS CLASES activas civiles por oposición ó carreras especiales, y a las pasivas del Estado. Arco de Santa María núm. 34 duplicado principal, de diez a doce y de cuatro a seis.—4

ZURCIDOS SIN CONOCERSE, COM- de trajes, etc., por doña Carlota Belluga. Preciados, 23, entresuelo izquierda.—56

BALSAMO ANTI-REUMATICO DE Surinam.—Único remedio seguro de los conocidos hasta el día, para la curación radical del reuma agudo ó crónico, articular ó muscular. Se vende en la botica de la calle del León, núm. 43.—3

COMPETENCIA SIN IGUAL POR SU BUENA CLASE. Botinas vaca legítima. . . . . 60 rs. Chropor ó becerro ó la inglesa. . . . . 60 Vaca con ojete. . . . . 64 Becerro, dos suelas. . . . . 55 Charol enteiro. . . . . 60 Cañas satón ó chagren. . . . . 36 Zapatillas finas á 30 y á 24. Se hacen sobre medida aumentando 10 reales en par. Preciados, 4, zapatería.—4

**DUEÑAS, MÉDICO-CIRUJANO. DENTISTA DE CÁMARA.** Carreras, 7, principal.

MAPA MURAL DE ESPAÑA, POR M. J. P. de Rozas.—Tiene dos y medio metros de largo por dos de alto. Cuesta en rústica 30 reales, pegado en tela 50 y con barniz y medias cañas 120. Se vende en la calle de la Montera en los Alemanes.—Litografía de Zaragoza. Desengaño, 29.—Durán, Carrera de San Gerónimo, 8.—Stampa, Carmen, 23, y Atocha, 20.—Hernando, Arsenal, número 11.—5

EL MEDICO-CIRUJANO CATA- Lán D. Joaquín Dalmau sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce a cuatro en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

PASTELERIA DEL UNIVERSO.— Olivo, 2.—Gran cantidad de mantecadas de Astorga, de donde se recibe diariamente, á 4 rs. docena, y se hace rebaja á los establecimientos. Único depósito hoy en la corte de dátiles de Berbería, por mayor y menor.

**FÁBRICA DE SOMBREROS DE PEREZ,** OFICIAL QUE HA SIDO DE AIMABLE Y BEIRAS. Calle de la Aduana, 8. Sigue haciendo la rebaja de 10 reales en cada clase, lo mismo en sombreros de copa que en hongos.

PILDORAS DEPURATIVAS LA- xantes. En poco tiempo nuestras pildoras son apreciadas en España y Ultramar, como lo acreditan los testimonios que diariamente recibimos. Con su uso desaparecen las jaquecas, los dolores de cabeza, las afecciones de corazón, la clorosis, las malas digestiones, la hilia, obstrucciones, las lombrices, las flemas, los humores, etc. Dan apetito y vigor. Hortaleza, 8.

**PETROLIO.—AVE-MARIA, 11,** tienda á 18 cuartos cuartillo; y de ocho arriba á 2 rs.—8

**ZAPATILLAS SUIZAS A 19 REALES PAR.** Se ha recibido una gran remesa de este género; lo mas confortable, higiénico y de más abrigo que se conoce para los pies, en el almacén titulado PALACIO DE CRISTAL, calle del Carmen, número 14.—12

**SE DESCUENTAN LIBRANZAS** de giro mútuo del Tesoro y Tutelar, calle del Meson de Paredes núm. 2, cuarto tercero, derecha.—1

**SE DAN LIBRANZAS SOBRE RI- SVADEO,** provincia de Lugo, de 40 rs. en adelante. Meson de Paredes, núm. 2, tercero, derecha.—1

**SE NECESITAN AGENTES PARA** una empresa; se dará buena comisión. Meson de Paredes, núm. 2, tercero, dere-

A REIR.

Almanaque de los chistes para 1867. Libro festivo con grabados y caricaturas. Su precio 4 rs. Se vende en la librería de Juliana, Relatores, 15; en las de Moya y San Martín, Puerta del Sol y principales librerías de Madrid. Los pedidos para su venta, a D. Jesus Gracia, Cádiz.

**ALMONEDA DE MUEBLES.—AM- Anísola, 5,** entresuelo derecha, de doce a dos de la tarde.—3

**ANTIQUEDAD.—MAGNIFICO OB- Aje de talla. Príncipe, 6, tienda.—2**

**SERREGALA UN CORTA PLUMAS** de un cuadrón el que contiene una caja de papel 100 sobres, tintero, obleas, polvos, tinta, jabón, plumas, porta-plumas, lapiceros, todo 10 rs.; superior, papel vitela, 14; decorado y luto, 15. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santa Dominga, almacén de papel de Fernandez.—4

**CURACION VERDADERA DE LOS** callos, berrugas, sabañones y otras dolencias de los pies y manos. Carrera de San Gerónimo, núm. 12, entresuelo. Recibe de once a cuatro y cura gratis á los pobres.—3

**RELOJES DE TORRE, DE CUA- Rdro y sobremesa, áncoras de plata, plaqué y oro, gran surtido de todas clases con garantía de un año, y con rebaja de precios, áncoras de plata de 170 á 400 reales, en oro de 600 á 4,000 rs. Relojes de torre de 2,000 á 15,000, de sobremesa dorados de 300 á 1,200 rs., de cuadro de 200 á 300 rs., relojes de pared con cadenas y pesas á 30 rs. Antigua y acreditada relojería de Mónico Rosel, Preciados, 42.—4**

**LIQUIDACION DE PLATERIA.—** Hay un bonito surtido en cadenas de oro de ley, sortijas, pendientes, guardapelos, etc. Se cambian billetes con equidad. Atocha, 39, casa de Espejo.—15

**LANERIAS PARA TRAJES DE** Señora, desde 3 rs. en adelante, cortinones cruzados y bordados á 38 y 50 rs. Infinidad de géneros baratos para contestar á los regalos de Navidad. Postas, 13, esquina á la de San Cristóbal.—10

**CABINETE DE ELECTRICIDAD** del Dr. Mir, San Roque, 3, bajo, de doce a cuatro. Sorderas, reumas, parálisis y demás enfermedades nerviosas.

**EL DISTINGUIDO PROFESOR DE** flauta D. Andrés Parera, dará lecciones de este instrumento, ya sea del antiguo ó del nuevo sistema. Vive Santa Lucía 10, tercero.—3

**SE TRASPASA UNA TIENDA, CA- SÍ y horchatería en la calle de los Reyes núm. 12.—1**

**SE CEDE UNA SALA Y GABINE- Ste con dos grandes alcobas y balcones á la calle. Veneras 4, 3.º, izquierda.—1**

**DE 8 A 20 RS. EN ADELANTE SE** admiten huéspedes. Alcalá 26, principal.—1

**SE VENDEN JUNTAS Ó SEPARA- S** las tres casas construidas hace cuatro años, sitas en la parte del Norte, próximas á los paseos de la Castellana y de Recoletos, apreciadas en 41,000, 23,000 y 27,000 duros. No tienen cargas, son de libre procedencia, y para más informes, dirigirse á la calle de Hortaleza, número 130, y el portero dará razón.—3

**PETROLIO.** Fábrica para la destilacion de este líquido EN SAN SEBASTIAN.

Almacenes para la venta al por mayor de MARIANO BORDERAS, Zaragoza y San Sebastian, donde pueden dirigirse los pedidos.—10

**UNA SEÑORA CON TRES HIJOS** de menor edad y uno de ellos enfermo, y su esposo tambien de la vista, implora á las buenas almas que la quieran socorrer. Jardines 10, bajo interior.—4

**POR AUSENTARSE EL DUENO,** Almoneda de muebles; Lopa de Vega, 10, principal del frente. Se alquila el cuarto.—2

**COMPETENCIA SIN IGUAL.** En la fábrica de calzado de la calle Mayor núm. 14, se hace la siguiente rebaja: Botinas de vaca legítimas de dos suelas á . . . . . 60 rs. Id. de charol de una pieza, dos suelas. . . . . 60 Id. de becerro francés, dos suelas. . . . . 54 Id. de charol de una suela á 50 y 55 Id. becerro de una suela á . . . . . 49 Id. de chaoren para señora, propias para la estación presente. . . . . 38 Tambien se hacen á medida aumentando 6 rs.—4

**TERCIANAS Y CUARTANAS.** Curacion infalible con las pildoras antipáticas.

Para mas detalles, consúltese la instrucción que se dá gratis en la botica número 22, de la calle de la Abada, donde se venden dichas pildoras á 20 reales la caja.—1

**SE HACE ALMONEDA DE TODOS** los muebles de la casa de la calle de Calizón, 41, principal.—1

**CHOCOLATES SELECTOS DE LA** Agencia Universal; Relatores, 3.—8

**EN EL BOLETIN OFICIAL DE LA** provincia de Alicante núm. 312, correspondiente al jueves 8 de los corrientes, se anuncia la subasta voluntaria de una hacienda sita da en la huerta de Alicante, partida del campo, compuesta de 93 tabullas 3/8, 26 brazas tierra huerta, parte campo y parte plantada de viña y diferentes árboles, con su huerto cercado y plantado de naranjos y frutales, todo con riego del agua del pantano, con su casa de recreo, torre, bodega, cubos, ermita y demás anexidades justipreciado todo por 136,66 rs. 30 céntimos.

Tambien se subastan 108 tabullas 11 brazas tierra huerta con el mismo derecho al riego del agua del pantano en la huerta partida y término valoradas por 41,563 rs. 30 cént.; perteneciente todo á los vínculos que poseyó D. Carlos Perez de Sarricó, marqués de Algerfa, y cuyo remate tendrá lugar el día 3 de diciembre próximo á las diez de la mañana en el juzgado de primera instancia de Alicante. Noviembre de 1866.—5

**SE CEDE UN GABINETE CON AL- S** oca para uno ó dos caballeros con asistencia ó sin ella. Toledo 7, tercero, darán razón.—1

**SE HACE ALMONEDA DE TODOS** los muebles del cuarto principal. Calle del Anur de Dios, núm. 11.—1

**TRANSURTI DO EN CHAQUÉS DE** Capaten chinchillas y castores á 110, 140, 170 y 210 rs.—Gran bazar del Príncipe Alfonso, calle de Preciados, número 3.—3

**CISCO DE RETAMA Y ENCINA** Capagado en estufa. Espuertas muy grandes, como pueden pasar á verlo.—Torrecilla del Leal, 7, tabona. Espuerta grande 12 rs., id. chica 6.—1

**SE VENDE UN PIANO DE GRAN** Soala del mejor autor francés. En la calle de Jacometrezo, 84, piso segundo, informarán dónde se puede ver.—1

**PIANO.—POR AUSENTARSE SU** dueño se vende uno de seis octavas.—Baros, 18, bajo.—1

**ARRIENDO.—SE HACE A PLAZO** largo el de 322 fanegas de tierra de pastos y labor sitas en Brinaga y 200 en Galapágos, Preciados, 24, principal.—1

**COLEGIO DE AGENTES DE NE- Gocios de Madrid.** Este colegio celebrará junta general ordinaria el día dos de diciembre á las una de la tarde en el salon de sesiones de la academia de jurisprudencia y legislación, calle de la Montera núm. 23, para tratar de los asuntos marcados en el artículo 45 de las ordenanzas aprobadas por S. M. en 12 de abril de 1847. Lo que se anuncia para conocimiento de los señores colegiados. Madrid 28 de noviembre de 1866.—El secretario primero, Fernando Domingo Lopez.—1

**TURRON Y PELADILLAS DE JI- Jona de Luis Mira,** proveedor de sus majestades y altezas.—El despacho que tenia el año pasado en la calle del Príncipe, núm. 2, lo ha trasladado á la Carrera de San Gerónimo, núm. 9, frente á la casa de Lhardy.—1

EL SEÑOR DON MARIANO DE ADRIANSENS Y AGUILAR, jefe de administración y secretario de S. M. con ejercicio de decretos, ha fallecido. La señora Doña Filomena Rodríguez y Campos, viuda; sus hijos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, suplican á los amigos del finado que por óvido no reciban esquela de invitación, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver al cementerio de la Sacramental de San Nicolás desde la iglesia de San Sebastian, á las diez de la mañana del día 1.º de diciembre. El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche.

PRIMER ANIVERSARIO. Todas las misas que se celebran mañana 1.º de diciembre en las iglesias de San Martín y San Plácido de esta corte, serán aplicadas por el alma del Sr. D. Ignacio María Garrido (q. e. p. d.), que falleció en igual día del año próximo pasado. Su viuda é hijos suplican á sus amigos le encomienden á Dios.

SEGUNDO ANIVERSARIO. La Señora D.ª MARIA DE LA SOLEDAD Gomez, viuda de Chacon, falleció el 1.º de diciembre de 1864. Las misas que se celebren mañana por los sacerdotes de las iglesias de San Sebastian y las Descalzas Reales, se aplicarán por el eterno descanso de su alma. Su hijo, hijas, hijo político, nietos, vnieetos y demás parientes, ruegan á sus amigos que se sirvan encomendarla á Dios.

LA SEÑORA D.ª CONSTANZA ROMO DE VILLAR, ha fallecido el día 19 del actual, á las tres de la tarde. Su esposo D. Manuel Villar y Billy; su hijo D. Alfredo; hermanas, sobrinos, hermanos políticos y demás parientes y amigos, suplican á los que por un olvido involuntario no hayan recibido esquela, de invitación se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la iglesia parroquial de San Luis, el sábado 1.º de diciembre, á las seis y media de la noche. El duelo se despide en la iglesia.

DON TORCUATO ARROQUIA Y OLAVIDE, HA FALLECIDO. La viuda, hijos, nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos lo encomienden á Dios y asistan al funeral de cuerpo presente que se celebrará el sábado 1.º de diciembre á las nueve de la mañana, en la iglesia parroquial de Santa Cruz, y á la conducción del cadáver al cementerio de la sacramental de la misma, en lo cual recibirán especial favor. No se reparten esquelas. Se suplica el coche.

**GRAN SURTI DO DE MUEBLES.** Butacas de gutta-percha á 115 rs.; marquises á 260; escaños á 240; silleras de reps con muelles y tachuela dorada, á 1,000 rs., y en damasco de lana á 900; sillones de señora y otros muebles á precios reducidos. Se hacen composturas. Único depósito en Madrid, Madera, 3.

**SALUD PERFECTA RESTITUIDA SIN MEDICINA. LA DELICIOSA REVALENTA ARABIGA DU BARRY, DE LONDRES,** cura radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, constipados habituales, hemorroides, flogmas, flatos, ruido en los oídos, palpitations diarias, hinchazones, vahidos, acedías, pituita, náuseas y vómitos, dolores, erup- tos, calambres, espasmos de estómago, todos los desórdenes del hígado, de los pulmones, de los nervios, de la vejiga y de la biliar; insomnios, toses, bronquitis, opresion, asma, tisis (consumcion), sarpullido, erupciones, melancolía, decaimien- to, reumatismo, gota, fiebres, catarros, histerico, neuralgia, vicios de la sangre, hidropefia y debilidad.—Es mas fortificante y menos costosa que el chocolate, el té, el café y el aceite del hígado de bacalao.—Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en los remedios para que sirve: 65,000 curaciones de enfermedades rebeldes á todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la feliz curacion del Santo Padre Pio IX. DEPÓSITOS: En Madrid.—Sr. D. José García, calle Mayor, núm. 39. En Bilbao.—Sr. D. José María So- monís. En Málaga.—Sr. D. Jorge Hodgson. En Barcelona.—Sr. D. Ramon Cuyas calle de Llauder. En Gibraltar.—Sr. Roberts. En Sevilla.—Sr. D. Ramon Piñal. Y todos los principales droguistas y boticarios del país. LA REVALENTA ARABIGA se halla de 2 libras bruto de peso inglés á 37 rs en cajas de hoja de lata, de 3 id. » » á 30 de 1 libra bruto de peso inglés á 20 rs. de 12 id. » » á 170 Du Barry y Compañía, 77, Regent Street, Lóndres.